

«PROLETARIADO DEL MUNDO, UNÍOS»:
VIDA Y TRADUCCIONES DE FLORA TRISTÁN
“WORKERS OF THE WORLD, UNITE”:
LIFE AND TRANSLATIONS OF FLORA TRISTÁN

Pilar Godayol¹

Godayol, Pilar. (2025). «Proletariado del mundo, uníos»: vida y traducciones de Flora Tristán. *Asparkia. Investigació feminista*, 46, 1-20.
<https://doi.org/10.6035/asparkia.8125>

Recepción: 02/06/2024 | | Aceptación: 07/10/2024

RESUMEN

En 2024 se cumplen 180 años de la muerte de la filósofa feminista y socialista utópica Flora Tristán (París, 1803-Burdeos, 1844). Tristán es un ejemplo paradigmático del ostracismo que muchas autoras han sufrido a lo largo de los siglos. Desde una aproximación historiográfica feminista de la traducción, este artículo se propone reivindicar la figura de Flora Tristán y su obra, embrión del futuro feminismo marxista. Asimismo, se estudian sus traducciones al castellano y catalán. Se hace hincapié en la llegada de *Unión obrera* (1977), la cual pasó por los trámites de la censura franquista.

Palabras clave: historia del feminismo, historia de la traducción, feminismo y traducción, Flora Tristán

ABSTRACT

In 2024 it will be 180 years since the death of the feminist philosopher and utopian socialist Flora Tristán (Paris, 1803-Bordeaux, 1844). Tristán is a paradigmatic example of the ostracism that many female authors have suffered over the centuries. From a feminist historiographical approach to translation, this article aims to vindicate the figure of Flora Tristán and her work, the embryo of future Marxist feminism. Likewise, its translations into Spanish and Catalan are studied. Emphasis is placed on the arrival of *Unión obrera* (1977), which went through the procedures of Franco's censorship.

Keywords: history of feminism, history of translation, feminism and translation, Flora Tristán

¹ Universitat de Vic (Universitat Central de Catalunya), pgodayol@uvic.cat, 0000-0003-2513-5334. Este artículo se enmarca en las actividades del grupo de investigación consolidado Grupo de Estudios de Género: Traducción, Literatura, Historia y Comunicación (GETLIHC) (2021 SGR 399), de la Universitat de Vic (Universitat Central de Catalunya), financiado por la Agencia de Gestión de Ayudas Universitarias y de Investigación (AGAUR), de la Generalitat de Catalunya; y el proyecto *100 anys de feminisme català (segle XX)* (ref. IFE028/23/000171), financiado por el Departamento de Igualdad y Feminismo (Generalitat de Catalunya).

1. Flora Tristán, 180 años después

En 2024 se conmemora el 180 aniversario de la muerte de la escritora, filósofa, feminista y socialista utópica Flora Tristán (París, 1803-Burdeos, 1844). Asimismo, el pasado 2023 se cumplían 180 años de la publicación de su obra magistral *Union ouvrière*. Autora de la célebre frase «¡Proletariado del mundo, uníos!»,² Tristán es una madre simbólica del pensamiento feminista y un ejemplo paradigmático del ostracismo que muchas autoras han sufrido a lo largo de los siglos. Como otras intelectuales protofeministas —por ejemplo, Christine de Pisan, Marie de Gournay, Olympe de Gouges y Mary Wollstonecraft—, Flora Tristán luchó con su escritura contra el discurso económico, político y social patriarcal de su época y durante décadas formó parte de un pasado escamoteado que ha sido necesario rescatar y restituir. En el prólogo de la traducción castellana de *Peregrinaciones de una paria* (1986) Lidia Falcón formula una hipótesis sobre el silencio a la cual se la sometió:

Si Flora Tristán hubiera sido hombre, el éxito, la fama y la posteridad le hubieran estado destinados. [...] Ella y su obra serían de mención obligada para economistas, sociólogos, dirigentes sindicales y políticos de izquierdas. [...] Flora Tristán fue una mujer. (1986, p. LXXXIII)

Considerada una de las fundadoras del feminismo moderno, Flora Tristán es heredera de una época de la historia de Francia, convulsa y revolucionaria, de la sensibilidad romántica y de la Revolución Industrial, que, en un primer momento, pareció brindar optimismo a las clases proletarias —las máquinas ayudarían a producir más y más descansadamente y así existiría una distribución de la riqueza más justa—, pero que pronto llevó a más especulación y acarreó consecuencias devastadoras para los «brazos desnudos», por decirlo como la escritora. Tristán no es tan solo «una pensadora de transición entre el feminismo de raíz ilustrada y el futuro feminismo de clase» (Miguel y Romero, 2003, p. 10), sino también una conciliadora teórica entre el feminismo y el socialismo, que acaba consolidando el inicio del futuro feminismo marxista. Aunque la Revolución Francesa supone una derrota para el feminismo, Tristán integra dos principios clave de ese momento histórico que ayudan a articular el feminismo moderno del diecinueve: por un lado, las premisas filosóficas de la Ilustración que afirman que todas las personas nacen libres e iguales; por el otro, el activismo del movimiento de mujeres. En suma, desde la teoría feminista, una de las contribuciones

² Siendo Flora Tristán autora de la frase, posteriormente se popularizó como uno de los lemas de movilización del *Manifiesto Comunista* (1848), de Karl Marx y Friedrich Engels. En el título de este artículo proponemos el sustantivo «proletariado» —colectivo, inclusivo y no sexista—, en vez de «proletarios», en consonancia con la ideología de Tristán, quien en sus escritos no utilizaba el masculino genérico y apelaba a la visibilización de las mujeres.

más relevantes de Flora Tristán es haber hallado un punto en común que relaciona «la injusta situación de las mujeres con la injusta situación de la clase obrera en particular y la humanidad en general» (Miguel y Romero, 2003, p. 25). Tristán unifica los objetivos emancipadores de las dos clases más oprimidas del momento: la mujer y el proletariado.

Para construir su teoría, Flora Tristán integra ideas de sus predecesoras feministas (Godayol, 2024): entre las más relevantes, las teorías del filósofo cartesiano François Poullain de la Barre, quien, en su libro *Sobre la igualdad de los sexos* (1673), centra sus fundamentos en demandar por primera vez la igualdad sexual; los principios ilustrados de la escritora y filósofa Olympe de Gouges en *Declaración de los derechos de la mujer y de la ciudadana* (1791), donde la autora, considerada la primera feminista de la historia, redacta una nueva versión interpretativa en femenino de la *Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano* (1789) —no tan solo reivindica la igualdad de los derechos de los hombres y las mujeres, sino que también denuncia la falsa universalidad que esconde la palabra *hombre*—, y la defensa de la equidad de la autora inglesa Mary Wollstonecraft en *Vindicación de los derechos de la mujer* (1792), donde la escritora sostiene que la conducta humana se basa en los mismos ejes y tiene que aspirar a los mismos objetivos para hombres y mujeres, siendo la educación básica para la equidad.

En las últimas décadas, la investigación feminista ha sostenido que, para luchar contra el canon masculino dominante, la orfandad materna crónica y la supuesta falta de tradición en común, necesitamos rescatar y revalorizar las autoras y los textos feministas de todos los tiempos. En esta restitución de la influencia y la autoridad intelectual de las escritoras feministas, la traducción ha ocupado y actualmente ocupa un papel relevante (entre otros, Simon, 1996; Flotow, 1997; Godayol, 2017, 2021; Castro y Ergun, 2017; Flotow y Farahzad, 2017; Zaragoza et al., 2018; Flotow y Kamal, 2020; Federici y Santaemilia, 2022). En 2015 Lola Sánchez insistía en la necesidad de fomentar el estudio y la retroalimentación entre la «historia de las mujeres» y la «historia de la traducción» (2015, p. 71) con el objetivo de contextualizar los factores que fomentan, determinan, (auto)censuran o bloquean la producción y circulación de obras y traducciones firmadas por mujeres. Aunque se ha trabajado en este sentido, el reto sigue en pie diez años más tarde. Desde una aproximación historiográfica feminista de la traducción y en la línea metodológica de los enfoques que estudian historias subalternas e invisibilizadas por los discursos dominantes (entre otros, Bastin y Bandia, 2006; Bachmann-Medick, 2009; Munday, 2014; Bermúdez y Johnson, 2018; Fernández & Evans, 2018; Vidal, 2018), este artículo quiere contribuir a este ámbito de investigación. Después de contextualizar la trayectoria vital, literaria y activista de Flora Tristán, así como introducir unas notas sobre los feminismos traducidos a partir de los

sesenta hasta la actualidad en España, nos proponemos recuperar y reivindicar a la autora francesa e historiar sus traducciones al castellano y catalán, poniendo especial énfasis en *La Unión obrera* (1977), la cual pasó por el lápiz rojo de la censura postfranquista.

2. «Lo personal es político»: vida y obra de Flora Tristán

Flora Tristán nació en París el 7 de abril de 1803 a finales de la Primera República Francesa y murió de tifus el 14 de noviembre de 1844 durante la Monarquía de Julio. Además de vivir acontecimientos históricos claves en Francia, Tristán pasó veinte meses en Perú e hizo cuatro estancias en Gran Bretaña, así como viajó a Italia y Suiza. Fue «una de las primeras reporteras de la miseria» (Miguel y Romero, 2003, p. 11), que denunció las pésimas condiciones de la clase obrera y la esclavitud en África y América. Para adentrarnos en su obra, es indispensable conocer sus momentos vitales más relevantes (entre otras fuentes, hemos consultado Alcalde, 1977; Llinàs, Masó y Sánchez, 2002; Miguel y Romero, 2003; Llinàs, 2018; Miguel, 2020; Cassina, 2022), porque, como apunta Conxa Llinàs, «ella siempre utilizó su biografía —no exenta de episodios espectaculares— para convertirla en demandas políticas para todas las mujeres, haciendo efectiva la consigna de los años sesenta: “lo personal es político”» (2018, p. 12).

Flora Célestine Thérèse Henriette Tristán y Moscoso descendía, por parte de padre, de la familia noble española afincada en Perú Tristán y Moscoso y, por parte de madre, de la familia de la pequeña burguesía francesa Laisnay. A pesar de no ser reconocida legalmente por el padre, coronel del ejército español situado en la capital gala, vivió una infancia con opulencia social y económica. Entre sus recuerdos tempranos, se incluyen conocimientos como el del liberador de América del Sur Simón Bolívar, con quien Mariano Tristán compartía orígenes criollos y vascos. Cuando tenía cinco años, su padre murió de una apoplejía y la familia cayó en la más absoluta pobreza, al no ser el vínculo de padre y madre un matrimonio registrado. Su tío Pío, hermano paterno residente en la ciudad peruana de Arequipa, fue el heredero directo de la fortuna. Cuando ella era adolescente, madre e hija se trasladaron a París, donde vivieron misérrimamente dependiendo de un tío materno.

A los dieciséis años, empezó a trabajar como obrera iluminadora en un taller de litografía y, un año después, se casó con el propietario, André Chazal. En cuatro años tuvieron dos hijos y una hija: Alejandro, fallecido de niño, Ernest y Aline, futura madre del pintor Paul Gauguin. Maltratada física y psicológicamente por el marido, en 1825 lo abandonó y huyó con las criaturas. Recordemos que entonces en Francia uno de los pilares de la política patriarcal era el Código Napoleónico, de 1804, que trataba a la mujer como una menor de

edad, que no tenía firma legal ni podía ser testigo de ningún acto civil, así como tampoco podía cambiar de nacionalidad sin el permiso marital, aunque estuviera separada. Asimismo, en 1810 el adulterio se había convertido en delito y, en 1816, el divorcio había sido ilegalizado con la Restauración. Dejando hijos e hija a cargo de su madre, a partir de 1826 compaginó el trabajo de servicio doméstico con el de *señorita de compañía* de damas inglesas. Flora Tristán vivía en París cuando estalló la Revolución de julio o de las Tres Gloriosas. Después de siete años de ausencia, en 1832 Chazal reapareció y consiguió la guarda y custodia del segundo hijo, Ernest, ya habiendo muerto el primero. Tras conocer al capitán Chabrié —quien le proporcionó información sobre la familia paterna—, Tristán escribió al tío Pío reclamándole la herencia, en cuanto hija legítima. No obtuvo respuesta y decidió viajar a Perú para reivindicar su legado. Este viaje marcó su vida y le proporcionó el material para escribir *Pérégrinations d'une paria* (1838).

En 1833, el mismo día que cumplía treinta años, Tristán se embarcó hacia América en el barco Le Mexicain, bajo las órdenes de Chabrié. La travesía la llevó a las islas de Cabo Verde —donde vio de primera mano la esclavitud y sus deplorables consecuencias, especialmente sobre las mujeres y las criaturas—, las costas de Chile y, finalmente, las de Perú, donde desembarcó para atravesar el desierto y así llegar a Arequipa, la ciudad de la familia paterna. Vivió con sus parientes varios meses y, al final, se le reconoció una quinta parte de la masa hereditaria del padre. Después de pasar unos días en Lima, donde fue testigo de la revolución de 1834, volvió a París. Ya en la capital francesa, a partir de 1835, Flora Tristán llevó una vida discreta y empezó a escribir. El mismo verano publicó el primer ensayo: *Nécessité de faire un bon accueil aux femmes étrangères*. Paralelamente, entre 1836 y 1837, colaboró en revistas como *La Revue de Paris*, con artículos como «Les femmes de Lima», «Les couvents d'Arequipa» o «Lettres à un architecte anglais».

1837 y 1838 fueron años de grandes eventos personales y profesionales para Tristán. Aunque lleva fecha de 1838, el 11 de noviembre de 1837 publicó *Pérégrinations d'une paria*, diario célebre sobre su experiencia del viaje a América y de la estancia en Perú, donde hace de reportera sobre su sensible situación política y social. Ya en 1838, el 17 de noviembre, salió a la luz *Méphis ou le prolétaire*, novela autobiográfica en la que pone de manifiesto que las mujeres son primordiales para el futuro de la humanidad y critica todo lo que las sentencia o reduce. Además de colaborar en prestigiosas revistas como *L'Artiste*, *Le Voleur*, *Le Globe* y *La Phalange*, fue también en ese año que Tristán viajó por cuarta vez a Inglaterra, donde se documentó sobre las críticas condiciones de las clases obreras. Allí conoció a Robert Owen, socialista utópico galés, padre del cooperativismo y el owenismo. A diferencia de Karl Marx,

Owen rechazaba la lucha de clases y propugnaba una vía socialista reformista, colectiva e interclasista. Como resultado de los viajes a la capital británica, el 16 de mayo de 1840 publicó *Promenades dans Londres ou L'aristocratie et les prolétaires anglais*, donde, no tan solo hace un estudio de la clase obrera, sino también de otros colectivos subalternos que viven en hospitales, fábricas, prisiones, prostíbulos, asilos, etc. Esta obra es considerada un precedente de *The Condition of the Working Class in England* (1845), de Friedrich Engels.

El 20 de diciembre de 1837 envió a los diputados del parlamento francés una *Petición para el restablecimiento del divorcio en Francia*, que el historiador socialista francés Louis Blanc publicó en su diario *Le Bon Sens* el mismo año. Entre la primera petición y la segunda, *Petición para la abolición de la pena de muerte en Francia*, publicada el 16 de diciembre de 1838 en *Le Journal du Peuple*, volvió a aparecer Chazal, que intentó violar a su hija y asesinarla a ella. Hasta los últimos días, Tristán llevó incrustada, a pocos centímetros del corazón, la bala que le disparó el homicida. Procesado del 31 de enero al 1 de febrero de 1939, el marido fue defendido por el abogado republicano Jules Favre, que empleó pasajes de Tristán para probar su supuesta inmoralidad. Finalmente, Chazal fue condenado a veinte años de trabajos forzados.

Desde la publicación de *Promenades dans Londres* en 1840, con múltiples reediciones, Flora Tristán empezó a ser conocida como escritora y activista socialista y feminista: se relacionó, además de con asociaciones obreras, también con intelectuales como Pauline Roland y Aurore Dupin (George Sand). En marzo de 1843, publicó en *La Ruche* los tres primeros capítulos de *Union Ouvrière*, su obra más relevante y un verdadero programa de reformas a favor de la clase proletaria. Casi tres meses después, el 29 de mayo, por suscripción popular, con una primera tirada de 4000 ejemplares, salió a la calle el libro completo. Cabe destacar que, cinco años más tarde, el 21 de febrero de 1848, se publicaba el *Manifiesto Comunista*, de Karl Marx y Friedrich Engels. Programa teórico de la organización obrera internacional Liga Comunista, fue traducido a muchas lenguas y se hizo famoso entre el movimiento obrero de la segunda mitad del siglo XIX. No existe consenso entre la comunidad científica sobre si Tristán y Marx se conocieron personalmente (Miguel y Romero, 2003; Llinàs, 2018). Parece probable que Marx supiera de la existencia de Tristán, porque tenían un amigo en común, Arnold Ruge, quien se había reunido con Tristán en París y con quien Marx fundó los *Anuarios Francoalemanes*. Sin embargo, Tristán y *Union Ouvrière* no se mencionan en el *Manifiesto Comunista*.

El 15 de septiembre de 1843 Flora Tristán inició una gira por pueblos y ciudades franceses para promocionar *Union Ouvrière* entre la comunidad obrera. Se fueron sucediendo las reediciones del libro, también por suscripción popular. Durante su estancia en Burdeos,

Tristán cayó enferma de tifus y murió el 14 de noviembre de 1844. Dos días después, se celebraban las exequias con gran afluencia de intelectuales y hombres y mujeres de clase trabajadora. Dos años más tarde, en 1845, se publicaba la primera biografía de Flora Tristán, a cargo de su seguidora Éléonore Blanc. Quedaba inédito el libro *Le tour de France*, diario donde la autora relata su viaje por el sur y el este de Francia para divulgar *Union Ouvrière*, que se publicó en 1973 con notas de Jules-L. Puech, autor del estudio *La vie et l'oeuvre de Flora Tristán* (1925).

Centrada en sus objetivos socialistas y feministas, Flora Tristán afirmaba que las proletarias eran objeto, principalmente, de dos opresiones (1977, pp. 109-133): la esclavitud de ser trabajadoras y la de ser parias porque no se les reconocía ningún derecho. En *Union Ouvrière* recupera un concepto que ya había introducido en su ópera prima, *Nécessité de faire un bon accueil aux femmes étrangères*: «la solidaridad», término que también utilizarán las feministas de los setenta para recuperar a la misma Flora Tristán un siglo y medio después de su muerte.

3. Feminismo traducido desde el tardofranquismo hasta la actualidad: notas

En cuanto que movimiento ideológico y social, el feminismo ha dejado escritas sus propuestas políticas: desde los tratados de las feministas predecesoras como Christine de Pisan, Marie de Gournay, Olympe de Gouges, Mary Wollstonecraft o la propia Flora Tristán; pasando por la comunicación panfletaria del movimiento sufragista (Nancy Astor, Millicent Garrett Fawcett, Emmeline Pankhursts, etc.), las lecturas simbólicas de los feminismos de los sesenta y setenta (Simone de Beauvoir, Shulamith Firestone, Betty Friedan, Luce Irigaray, Carla Lonzi, Kate Millett, etc.) y los textos teóricos de los ochenta y noventa (Judith Butler, Angela Davis, bell hooks, Gayatri Ch. Spivak, Monique Wittig, etc.), hasta el feminismo transnacional del tercer milenio (Lima Costa, Silvia Federici, Nancy Fraser, Donna Haraway, etc.). Sin embargo, cabe destacar que no fue hasta la llamada segunda ola del feminismo europeo y norteamericano, a partir de los setenta, que se empezó a fomentar la recuperación de textos de escritoras feministas clásicas silenciadas hasta entonces.

A pesar de la dictadura franquista y su aparato censor literario, en el tardofranquismo y los primeros años de la Transición, la emergente conciencia feminista propició el interés editorial, especialmente en Barcelona y Madrid, hacia la restitución de escritoras y textos, así como hacia las nuevas teorías feministas contemporáneas. Fuente de inspiración de autoras nacionales, el ensayo feminista traducido ocupó un lugar preferencial en los debates asociacionistas y académicos del momento. A finales de los sesenta, no sin tachaduras

y retrasos por parte del aparato censor, el feminismo liberal de Betty Friedan (*La mística de la feminidad*, 1965) y el feminismo existencialista de Simone de Beauvoir (*El segundo sexo*, 1968) fueron los primeros en llegar a España en traducción (Godayol, 2017).

Con la muerte de Franco, se empezaron a publicar traducciones de autoras de diferentes escuelas feministas (liberal, materialista, socialista, radical o marxista), como Simone de Beauvoir, Shulamith Firestone, Marilyn French, Betty Friedan, Alexandra Kollontai, Carla Lonzi, Kate Millett, Adrienne Rich, Sheila Rowbotham, Juliet Mitchell, Valerie Solanas, Flora Tristán, Monique Wittig y Virginia Woolf (Godayol, 2021). Formaron parte de los catálogos de editoriales que querían importar literatura ideológica prohibida hasta entonces: entre otras, Anagrama, Argos-Vergara, Edicions 62, Ediciones de Feminismo, Fontamara, Grijalbo, Kairós, Laia, Península, Sagitario y Seix Barral. En este contexto de *feminist revival* (Nash, 2018, p. 280), la lectura de madres simbólicas desempeñó un papel relevante en los espacios comunes de configuración del nuevo pensamiento feminista.

Partiendo de este *boom* de los setenta, podemos establecer tres etapas en la recepción de escritoras feministas desde finales de la dictadura franquista hasta la segunda década del siglo XXI. A continuación, las resumimos haciendo hincapié en las traducciones de Flora Tristán.

Primero, como ya hemos comentado, encontramos el apogeo reivindicativo de los años sesenta y setenta, coincidiendo con un momento de esplendor feminista internacional y *boom* editorial en nuestro país. Se traducen ensayos feministas, clásicos y modernos, de estilos, épocas y procedencias diferentes. Destacan los textos de feministas socialistas y marxistas (Kollontai, Firestone, Mitchell, Millett, Rowbotham...). Publicada en la editorial barcelonesa Fontamara, *Unión obrera* (1977), de Flora Tristán, es una de las más leídas entre los grupos radicales (Llinàs, 2018).

La segunda etapa está protagonizada por el compromiso y la militancia de los ochenta y noventa, que persiste en recuperar nombres y obras desatendidas por el canon dominante. En esta época, se sistematiza la creación y la recreación de literatura feminista y se impulsan iniciativas editoriales feministas, como la primera editorial feminista del Estado LaSal, Edicions de les Dones (1978-1990) (Godayol, 2021). En este periodo aparecen dos traducciones de Flora Tristán en la editorial madrileña Colegio Universitario de Ediciones Istmo: *Peregrinaciones de una paria* (1986) y *Paseos por Londres* (1986).

Tercero y último, a pesar de la crisis editorial, durante los noventa sobresalen proyectos feministas, como la fundación de la editorial Horas y Horas y la colección académica Feminismos, coeditada por Cátedra y la Universitat de València; ambas actualmente en activo. Ya en el siglo XXI, fruto de la renovada militancia del movimiento feminista

transnacional, aparece un nuevo *boom* literario que estimula la traducción de títulos. En esta etapa se publican una antología, tres reediciones, una traducción al castellano y una traducción al catalán de Flora Tristán: *Feminismo y socialismo. Antología* (2003), *Mi vida* (2003), *El tour de Francia (1843-1844). Estado actual de la clase obrera en los aspectos moral, intelectual y material* (2006), *Paseos por Londres. La aristocracia y los proletarios ingleses* (2008), *La emancipación de la mujer* o *El testamento de una paria* (2019) y *Hem d'acollir les dones estrangeres* (2022).

4. Traducciones de Flora Tristán: de la censura al siglo XXI

Esta es la primera edición en castellano de una obra de Flora Tristán. Hemos escogido la que sintetiza su pensamiento: *Unión obrera*, es la que puede dar de inmediato una imagen más completa de la totalidad de su obra. Los libros de Flora Tristán prácticamente no han sido vueltos a publicar desde la muerte de su autora, ni siquiera en Francia, su país natal [...]. Con esta edición, pretendemos, no sólo contribuir al mejor conocimiento de una obra que interesa a la historia del pensamiento social de nuestra época, sino subsanar, en la medida de nuestras posibilidades, la injusticia que supone el olvido, la discriminación, por tanto, de la obra de Flora Tristán. Este es, pues, un intento de contribución a la historia del movimiento obrero, a su enlace, teórico y práctico, con la emancipación de la mujer y, también, un homenaje a la autora. (Marco, 1977, pp. 13-14)

A cargo de la editorial barcelonesa Fontamara, *Feminismo y utopía. Unión obrera* (1977) es la primera obra traducida al español peninsular de Flora Tristán. Como podemos ver en la cita que abre este apartado, en la introducción Yolanda Marco, también traductora de la obra, reivindica la figura de la autora, así como denuncia su olvido a lo largo de 130 años. Atribuye el silencio a una causa principal (1977, p. 13-14): la aportación fundamental de Tristán es su análisis de la opresión de la mujer y el vínculo con la situación de la clase obrera, unificando objetivos emancipatorios; no obstante, las corrientes teóricas del movimiento obrero abandonan expresamente este maridaje durante décadas porque privilegian los intereses estratégicos del proletariado. Flora Tristán es invisibilizada por los discursos patriarcales dentro y fuera del socialismo y se recupera y restituye con el auge del movimiento feminista de los años setenta, que la erigen como una madre simbólica.

Escrita entre los meses de febrero y mayo de 1843, *Union Ouvrière* (1843) propone «una unión general de los obreros y obreras, sin distinción de oficios, que vivan en el mismo reino» (Tristán, 1977, p. 73); en definitiva, plantea constituir una clase obrera con el objetivo de proteger sus propios intereses. Tristán apuesta por establecer una sólida estructura obrera nacional e internacional, una organización piramidal, autofinanciada por obreras y obreros, que incluya la creación de una «figura defensora» del proletariado ante la Cámara y la Nación.

La publicación de *Union Ouvrière* fue una empresa colectiva: se editó gracias a la suscripción de artistas, intelectuales y amistades. Con pocos cambios, se imprimieron miles de copias en tres ediciones (dos en 1843 y una en 1844); todas realizadas en vida de la autora.

Flora Tristán sostiene que la Revolución Francesa fue un inmenso fracaso para el feminismo, como ya había anticipado Olympe de Gouges. A pesar de ser consciente de los progresos que brindó al reivindicar la igualdad de los ciudadanos ante la ley y al mostrar que cualquier derecho es inherente a la naturaleza humana, Tristán constata que los derechos de los ciudadanos no coinciden con los de las ciudadanas. Asimismo, manifiesta que muchas mujeres que se implicaron en esta revuelta histórica fueron guillotizadas o tuvieron que exiliarse. Citando postulados de la británica Mary Wollstonecraft, a quien admiraba, Tristán deslegitima el discurso patriarcal de la modernidad y asevera que la situación de las mujeres es fruto de la aceptación del falso principio de que la naturaleza femenina es inferior a la masculina. Es relevante que, siendo consciente de que las mujeres son la mitad de la humanidad, evita el uso del masculino genérico: desde la exhortación inicial de la introducción («Obreros y obreras, escúchenme»), pasando por las menciones a «hombres y mujeres» u «obrero y obrera» de todo el ensayo, hasta el título del capítulo III, «¿Por qué hago mención a las mujeres?», donde se fija en las obreras y expone la tesis de que el hecho de no educar a las mujeres está directamente relacionado con su explotación económica. Tristán confía plenamente en la educación como principio de mejora intelectual, moral y material de la mujer obrera. En suma, con *Union Ouvrière*, Flora Tristán construye las bases para el futuro feminismo marxista.

Pasados 134 años de la publicación del original, en diciembre de 1977, llegaba la traducción castellana del clásico de Flora Tristán, con el título *Feminismo y utopía. Unión obrera*. La editorial barcelonesa Fontamara, especializada en ensayo filosófico, económico y político, con ideología socialista y marxista, encargó su traducción a Yolanda Marco, quien también redactó los paratextos: una introducción de veinticinco páginas, una cronología de Flora Tristán y una bibliografía fundamental. Asimismo, fue Marco la que escribió la introducción de la traducción castellana de *Autobiografía de una mujer emancipada*, de Alejandra Kollontai, publicada en Fontamara un año antes, en 1976. Ambos ensayos se publicaron en la Colección de la Naturaleza de las Cosas. Cabe destacar que estos textos llegaban semanas después de celebrarse del 27 al 30 de mayo de 1976 las Primeras Jornadas Catalanas de la Mujer en la Universidad de Barcelona, donde el Colectivo Feminista, de base marxista, había visibilizado a Tristán y Kollontai, así como a las contemporáneas Shulamith Firestone y Kate Millet, como sus madres ideológicas (Pàmies, 1976).

Como muchas otras autoras socialistas y marxistas, clásicas o contemporáneas, como Firestone, Kollontai, Millett, Mitchell, Rowbotham o Solanas (Godayol, 2021, 2022a, 2022b), *Unión obrera* no llegó en castellano hasta después de la muerte de Francisco Franco, ocurrida el 20 de noviembre de 1975. Aunque había terminado la dictadura, hasta bien entrados los ochenta todas las obras debían ser autorizadas por el aparato censor del Ministerio de Información y Turismo (MIT).³ Prevaliendo la Ley de Prensa e Imprenta de 1966 (Ley Fraga), se contemplaban dos opciones: o bien pasar por consulta voluntaria (fijando un mes, como máximo, para el procedimiento) o bien entregar la traducción ya acabada directamente a depósito (con riesgo de ser secuestrada y acumular sanciones). Hemos consultado el expediente de censura de *Unión obrera* en el Archivo General de la Administración (AGA), de Alcalá de Henares (Ref. AGA 73-06463-01094). El 20 de enero de 1978 Emilio Olcina Aya, en representación de Fontamara (inscrita con el número 001069 en el Registro de Empresas Editoriales), presentó en la Delegación Provincial de Barcelona del MIT seis ejemplares en depósito de la obra. Se explicitaba que la tirada era de 4000 volúmenes, con un precio de venta de 250 pesetas. El 26 de enero se abrió un expediente y se pedía un informe a un censor, la firma del cual es ilegible. En su informe, descriptivo y sin alegatos virulentos como en otros casos estudiados de autoras feministas marxistas, destaca:

En la presente obra, «Unión obrera», se sintetiza el pensamiento político de Flora Tristán, representante del pensamiento socialista utópico, desplazado, en la actualidad, por otras corrientes teóricas del pensamiento social. La aportación fundamental de Flora Tristán al pensamiento social es, sin duda, el análisis que hace de la opresión de la mujer. Es, por lo tanto, la presente obra una exposición y defensa del movimiento feminista de la mujer en su época. (Madrid, 27 de enero de 1978: AGA 73-06463, expediente 01094)

El día 30 de enero, cuatro días después de iniciar el proceso, se autorizaba la obra declarándose «No impugnabile» y con el «Pie de imprenta completo». A ojos del aparato censor, Tristán no parecía peligrosa, a diferencia de otras feministas marxistas contemporáneas, como Shulamith Firestone (*The dialectic of sex. The case for feminist revolution*, 1970) o Kate Millett (*Sexual politics*, 1970) (Godayol, 2022b), que cuestionaban duramente la moral nacionalcatólica defendiendo la revolución sexual y la liberación del sexo femenino de

³ Entre 1975 y 1978 en el postfranquismo, en referencia a la edición de libros originales y traducciones, se mantuvo vigente la normativa censora de la Ley de Prensa e Imprenta de 1966 (Ley Fraga), obviamente, cada vez más laxa y con derogaciones. Después de aprobarse la Constitución, entre 1978 y hasta principios de los ochenta, las editoriales todavía tenían que solicitar al Ministerio de Información y Turismo (MIT) una autorización para publicar sus libros. Mayoritariamente se trataba de expedientes de depósito administrativo obligatorios en los que el censor consignaba si la obra podía ser impugnabile de acuerdo con el Artículo 64 de la Ley Fraga, referido a la responsabilidad penal en materia de impresos gráficos o sonoros, así como si se cumplían los requisitos de depósito previo de seis ejemplares según el Artículo 12 (Godayol, 2021, pp. 12-16).

las servidumbres patriarcales (por ejemplo, del embarazo, parto y lactancia, etc.). Tristán fue autorizada sin reparos, porque, siendo una autora clásica del siglo XIX, sus ideas socialistas utópicas parecían anticuadas, seguramente obsoletas, para la ideología social de los setenta: «representante del pensamiento socialista utópico, desplazado, en la actualidad» o «una exposición y defensa del movimiento feminista de la mujer en su época».

Nueve años más tarde, en 1986, la editorial madrileña Istmo (colección Textos Redivivos, Libros Perdurables) editaba en castellano *Peregrinaciones de una paria*, en una traducción de Emilia Romero del Valle, ya publicada en 1946 en Lima por la editorial Cultura Antártica. La versión peninsular era corregida, revisada y comparada con las versiones originales francesas por el antropólogo e historiador José M. Gómez-Tabanera. Incluía una cronología de Flora Tristán, un prólogo del mismo Gómez-Tabanera e introducciones de Lidia Falcón, Pina López Gay y Carmen Llorca. Diecisiete años más tarde, en 2003, la editorial mallorquina Terra Incognita llevaba a la luz la traducción facsímil de Emilia Romero de 1946, con un prólogo de Jorge Basadre. No mencionaba el nombre de la traductora. Paralelamente, el mismo año, la editorial barcelonesa El Cobre publicaba otra versión de *Peregrinaciones de una paria*, con el título *Mi vida* (2003). Se trata de una edición de Yolanda Fontal, que no menciona que es una traducción, ni que es la versión de Emilia Romero de 1946. Asimismo, omite información original: la dedicatoria inicial de Flora Tristán «A los peruanos». Tampoco incluye ningún paratexto para presentar a la autora y su trayectoria. En suma, se edita una obra traducida como si fuera una biografía original.

Peregrinaciones de una paria (1986) es el diario del viaje de Flora Tristán a Perú —cuando el país acaba de asumir su independencia—, donde la autora recoge sus experiencias e impresiones desde la crítica social y la reivindicación feminista. La traducción de Istmo de 1986 es un estudio riguroso y un homenaje a la autora, con aportaciones muy significativas. Todas destacan la injusticia de silenciar a la figura de Tristán por parte de los discursos históricos dominantes, incluidos los socialistas. Lidia Falcón lamenta: «Flora hubiera debido ser hombre. Si la naturaleza no hubiese cometido ese error monstruoso, Flora hubiese sido un célebre dirigente sindical, un notable escritor socialista, un nombre recordado y conmemorado por la historia» (1986, p. LXXXVII). Y, comparándola con otras escritoras, describe las circunstancias que no tuvo para poder sobrevivir en el tiempo:

Monstruo en un mundo de hombres, vivió además una vida de mujer, y en esa vida ninguna explotación le fue ajena. No tuvo recursos económicos ni fama literaria o artística como George Sand, no se escabulló de la maternidad como Emma Goldman, no tuvo títulos nobiliarios, fama y protección como Madame Staël, no se limitó a escribir y amar como Virginia Woolf, no tuvo alguna

protección masculina como Alejandra Kollontai, y sin embargo se dedicó con más pasión, con más veracidad, con más fuerza a la defensa de los obreros, y por ello debía ser castigada. (1986, pp. LXXXV-LXXXVI).

También Pina López Gay arremete contra su olvido y remarca la actualidad de la autora:

Flora intuyó la necesidad que tenía el movimiento obrero de levantar una cultura alternativa que incluyera la elevación de la condición de la mujer. Sentía que la liberación de la mujer pasaba por un gran cambio social, pero en el cual las mujeres tuvieran una gran parte. ¿No son palabras aún vigentes hoy? (1986, pp. XC-XCI)

Carmen Llorca concluye:

Se transmiten ideas, se marcan los principios, se destacan las herencias, pero aquello que se admira y permanece como definitorio de un ser humano es su personalidad, su pasión, el sentido de la grandeza que son los rasgos de esa mujer llamada Flora Tristán. (1986, pp. XCIV-XCV)

En la contracubierta de la traducción de Istmo de *Peregrinaciones de una paria* (1986), se anticipa que la editorial tiene preparada otra traducción de Tristán: *Paseos por Londres*, que también llega en 1986, con una introducción y una traducción directa de José M. Gómez-Tabanera. Asimismo, se acompaña con un apéndice: la traducción de *La emancipación de la mujer*. Más adelante, en 2008, Global Rhythm publica otra traducción de *Peregrinaciones de una paria* al castellano de Gabriel Hormaechea. Ya publicada en la revista *Letras Libres*, la introducción va a cargo de Mario Vargas Llosa, quien describe esta obra como

una diatriba feroz y despiadada —a veces excesiva— contra el sistema capitalista y la burguesía a quienes Flora hace responsables de la espantosa miseria, la explotación inicua del obrero y el niño, y de la condición de la mujer, obligada a prostituirse para sobrevivir o a trabajar por salarios misérrimos [...]. (2008, p. 19)

Nunca desmesurada, con un vocabulario preciso y eficaz, Flora Tristán dibuja el Londres de la pobreza y la explotación en un momento en que la Revolución Industrial ya evidencia sus crueles consecuencias.

A partir del cambio de milenio, empezaron a proliferar las traducciones de Flora Tristán en España. En 2003, en el segundo centenario del nacimiento de la autora, se publicaron tres obras suyas: una antología i dos reediciones de *Peregrinaciones de una paria* —en Terra Incognita, con el mismo título, y, en El Cobre, con el de *Mi vida*—. Aunque no consta en los créditos de ninguna de ellas, ambas recuperan la traducción de Emilia Romero del Valle de 1946. No se acompañan de ningún paratexto. Por otra parte, en un intento de restituir a la autora y su obra en el canon filosófico feminista, las académicas Ana de Miguel y Rosalía Romero editan la antología *Feminismo y socialismo*, que reúne diferentes textos seleccionados: «A los obreros y

a las obreras» y «Por qué menciono a las mujeres», de *Unión obrera*; «Los obreros de las fábricas», «Mujeres públicas» y «Mujeres inglesas», de *Paseos por Londres*, y «Lima y sus costumbres», de *Peregrinaciones de una paria*. En la exhaustiva introducción, Miguel y Romero presentan la biografía de Tristán con detalle, contextualizan a la autora dentro de la tradición feminista (por ejemplo, valoran la articulación de su feminismo y socialismo, sus ideas sobre el contrato matrimonial y la prostitución, etc.) y reflexionan sobre el pensamiento tristaniano en la historia del socialismo. Concluyen: «Hoy, en un mundo en el que se internacionaliza el modo de producción capitalista, la obra de Flora Tristán merece ser escuchada» (2003, p. 37). Dos años más tarde, en 2005, la editorial barcelonesa DeBarris, en la colección Los libros de Abrir, serie Violeta, publicaba en formato de libro de bolsillo *La Unión obrera*, con la traducción de Emilia Romero del Valle de 1946. No incluye ni el nombre de la traductora ni ningún paratexto.

En 2006, el Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán publicaba *El tour de Francia (1843-1844). Estado actual de la clase obrera en los aspectos moral, intelectual y material*, con notas y traducción de la académica peruana Yolanda Westphalen —desde 2015, este texto se puede consultar en acceso abierto—. Se trata de una crónica en primera persona de la gira de Tristán por Francia para difundir *Unión obrera*. Inédito hasta 1973, la editorial Tête des Feuilles lo publicó con un prefacio de Michel Collinet y notas de Jules L. Puech. En un principio, el texto estaba en manos de una seguidora de Tristán, Eleónore Blanc, quien recogió las notas de la autora días antes de morir. Su hijo, Pétrus Blanc envió el texto a Jules L. Puech, autor de una biografía de Tristán, quien finalmente no lo publicó. Una vez se reencontró el texto en 1970, Michel Collinet lo publicó en París.

Con el auge feminista global de la segunda década del tercer milenio, se materializa un *boom* de traducciones de textos feministas sin precedentes, también en nuestro país. Libres de los derechos de autora y potenciando las digitalizaciones, con ganas de rendirles homenajes, muchas editoriales independientes recuperan autoras clásicas feministas. Flora Tristán es una de ellas. En 2019, llegan dos traducciones nuevas al castellano de la autora francesa. Por un lado, Núria Molines Galarza retraduce *La Unión obrera* para la editorial ContraEscritura, microeditorial que solamente publica escritores y escritoras fallecidas. Por el otro, Julie Delabarre retraduce *La emancipación de la mujer o El testamento de una paria* para la editorial madrileña Ménades, en la colección Olvidadas. Obra póstuma de Tristán, *La emancipación de la mujer o El testamento de una paria* fue publicada en París por la editorial La Vérité en 1846, con las notas de la autora y una adaptación de A. Constant. Se trata de un

documento que anticipa el pensamiento feminista moderno y anima a las mujeres a ser libres y dejar de ser esclavas del sistema capitalista, la religión y la organización política del Estado.

Transcurridos 187 años de la publicación del original, en 2022, *Hem d'acollir les dones estrangeres* llega por primera vez al país en catalán; no existen otras obras traducidas de Tristán a la lengua catalana, ni tampoco hay ninguna obra traducida al euskera o gallego. Traducida por Valèria Gaillard Francesch, forma parte de la colección Menuts de la editorial Cal Carré. A partir de su experiencia viajera, este opúsculo retrata a las mujeres que, en el siglo XIX, se ven obligadas a desplazarse al extranjero y describe las dificultades que deben afrontar. Por un lado, tenemos las de clase alta, que viajan para cultivar el espíritu; por el otro, las de clase trabajadora, que deben cambiar de país para sobrevivir. Por último, hay las que deben huir de situaciones lamentables: personales, políticas, ideológicas, etc. En este texto, Tristán ya esboza su «internacionalismo» y hace una aportación práctica: el «asociacionismo». Propone crear una «Sociedad para las Extranjeras», en cuyos estatutos se establece que se admitan hombres y mujeres que quieran acoger a mujeres extranjeras y ayudarlas a integrarse (2022, pp. 53-77).

5. Coda: «¿Cómo (no) destruir la escritura de Flora Tristán?»

En *Cómo acabar con la escritura de las mujeres* (2018) (*How to suppress women's writing*, 1983), Joanna Russ estudia cómo el patriarcado ha invisibilizado la escritura de las mujeres y las ha mantenido fuera del canon de la literatura universal. Con tono serio y sarcástico a la vez, analiza, por un lado, los mecanismos socioculturales utilizados para impedir que las mujeres produzcan y publiquen literatura; por el otro, si lo consiguen, detalla las estrategias de deslegitimación, menoscabo e invisibilización que se utilizan sobre estas escritoras y sus textos. Russ identifica las fuerzas sociales e ideológicas sistemáticas y estructurales que han impedido —y todavía impiden— el reconocimiento de la obra creativa de las mujeres. Brillantemente, describe los once métodos más frecuentes: las prohibiciones, más o menos informales, que impiden que las mujeres accedan a las herramientas básicas de escritura; la mala fe de quienes crean sistemas que ignoran y devalúan la escritura de las mujeres; la negación de la autoría; la contaminación de la autoría, que argumenta que esa obra no es arte; el doble estándar del contenido; la falsa clasificación, que categoriza a las autoras como hijas, esposas, madres o hermanas de autores masculinos; el aislamiento, que simula que la obra es un logro aislado, sin influencias; la anomalía, que etiqueta a la autora de excéntrica y, por tanto, no crea escuela; la carencia de modelos, que refuerza que los autores son mayoritariamente los que integran los cánones literarios; las reacciones, que obligan a las

mujeres a esconder su identidad femenina, y la estética, que populariza obras que contienen caracterizaciones que denigran a las mujeres. Desgraciadamente, muchos de estos procedimientos —algunos aún vigentes para las escritoras actuales— fueron las causas que silenciaron a Flora Tristán durante 130 años hasta que fue recuperada por el feminismo de la segunda ola.

Con la voluntad de restituir autoras silenciadas por los discursos dominantes patriarcales, el propósito de este artículo ha sido reivindicar a la escritora feminista y socialista utópica Flora Tristán y su obra e historiarla en un contexto traductológico, porque la traducción ha sido uno de los revulsivos para que esta creadora —como muchas otras— volviera a ser leída, aquí e internacionalmente. En resumen, en España la recepción de Tristán ha sido intermitente, de menos a más en los últimos cincuenta años. De entrada, pasando primero por el aparato censor, *Feminismo y utopía. Unión obrera* (1977) llega en el postfranquismo en el marco de la editorial socialista y marxista Fontamara y es lectura obligatoria en los círculos feministas radicales del momento. En 1986, aparecen dos traducciones «densas» («thick translation»), por decirlo como Kwame Anthony Appiah (1991), que podemos describir como académico-literarias: *Peregrinaciones de una paria* y *Paseos por Londres*, con la supervisión del historiador José Manuel Gómez-Tabanera García. Después del silencio ocasionado por la crisis editorial de los noventa y hasta el fin del siglo XX, en 2003, reaparecen traducciones de Flora Tristán en la conmemoración del segundo centenario de su nacimiento. A partir de entonces, y con el *boom* del feminismo de la segunda década del siglo XXI, llegan más traducciones y retraducciones de Flora Tristán, algunas de acceso abierto —como *Peregrinaciones de una paria: y otros textos recobrados* (2022), con prólogo de Virginia Vargas Valente—, así como biografías, correspondencia y estudios académicos (por ejemplo, Llinàs, 2018; Melzer, 2023; Ortiz Fernández, 2023). Como con otras predecesoras feministas —Christine de Pizan, Marie de Gournay, Olympe de Gouges y Mary Wollstonecraft—, en el siglo XXI la restitución de la figura de Flora Tristán es incuestionable entre los movimientos feministas. Como ya reclamaba la pionera Tillie Olsen en los años sesenta (*Silencios*, 2022, pp. 47-84), necesitamos recuperar y leer obras de nuestras antepasadas —e incorporarlas en clubes de lectura, asignaturas de institutos y universidades, etc.— porque las clásicas aportan savia y carácter tanto al ideario como a los programas vitales de las mujeres de cualquier época. Son el eje vertebrador de la genealogía feminista de la cultura.

En 2024 celebramos el 180 aniversario de la muerte de Flora Tristán y debemos reivindicarla y homenajearla, por ser *madre autoridad* de todas las generaciones de mujeres que han luchado y seguimos luchando por nuestros derechos cada día.

6. Referencias

- Alcalde, Carmen. (1977). Flora Tristán: Mujeres del mundo uníos. *Vindicación Feminista*, 7(1 enero), pp. 60-61.
- Appiah, Kwame Anthony. (1991). Is the post- in postmodernism the post- in the post-colonial? *Critical Inquiry*, 17(2), 337-357. <https://doi.org/10.1086/448586>
- Bachmann-Medick, Doris. (2009). Introduction: the Translational Turn. *Translation Studies*, 2(1), 2-16. <https://doi.org/10.1080/14781700802496118>
- Bastin, George y Bandia, Paul (Eds.). (2006). *Charting the Future of Translation History*. University of Ottawa Press.
- Bermúdez, Susan y Johnson, Roberta (Ed.). (2018). *A New History of Iberian Feminisms*. University of Toronto Press.
- Cassina, Cristina. (2022). *Mujeres y pensamiento político. Flora Tristán*. Altamarea. Trad. Melina Márquez.
- Castro, Olga y Ergun, Emek (Eds.). (2017). *Feminist Translation Studies. Local and Transnational Perspectives*. Routledge.
- Falcón, Lidia. (1986). El castigo de Flora Tristán en Tristán, Flora, *Peregrinaciones de una paria* (pp. LXXXII-LXXXVIII). Istmo.
- Federici, Eleonora y Santaemilia, José (Eds.). (2022). *New Perspectives on Gender and Translation. New Voices for Transnational Dialogues*. Routledge.
- Fernández, Fruela y Evans, Jonathan (Ed.). (2018). *The Routledge Handbook of Translation and Politics*. Routledge.
- Flotow, Luise von. (1997). *Translation and Gender: Translating in the "Era of Feminism"*. St. Jerome.
- Flotow, Luise von y Farahzad, Farzaneh (Eds.). (2017). *Translating Women. Different Voices and New Horizons*. Routledge.
- Flotow, Luise von y Kamal, Hala (Eds.). (2020). *The Routledge Handbook of Translation, Feminism and Gender*. Routledge.

- Godayol, Pilar. (2017). *Tres escritoras censuradas. Simone de Beauvoir, Betty Friedan y Mary McCarthy*. Comares.
- Godayol, Pilar. (2021). *Feminismos y traducción (1965-1990)*. Comares.
- Godayol, Pilar. (2022a). The translation of socialist feminisms in post-Francoism: Juliet Mitchell and Sheila Rowbotham. *International Journal of Iberian Studies*, 35(1), 59-78.
https://doi.org/10.1386/ijis_00063_1
- Godayol, Pilar. (2022b). «The personal is political»: Radical feminism and translation in the post-Franco era en Federici, Eleonora y Santaemilia, José (Eds.), *New Perspectives on Gender and Translation. New Voices for Transnational Dialogues* (pp. 123-138). Routledge.
- Godayol, Pilar. (2024). *On són les dones? Vides i manifestos*. Eumo.
- Llinàs, Conxa. (2008). *Feminismes de la Transició a Catalunya. Textos i materials*. Horsori.
- Llinàs, Conxa. (2018). *Flora Tristán, una filósofa social*. Edicions de la Universitat de Barcelona.
- Llinàs, Conxa, Masó, Anna y Sánchez, M. José. (2002). *Les dones i les filosofies. Gènere i pensament occidental*. Diputació de Barcelona.
- Llorca, Carmen. (1986). El laberinto psicológico de Flora Tristán en Tristán, Flora, *Peregrinaciones de una paria* (pp. XCII-XCV). Istmo.
- López Gay, Pina. (1986). Flora Tristán no necesita una tumba en Tristán, Flora, *Peregrinaciones de una paria* (pp. LXXXIX-XCI). Istmo.
- Marco, Yolanda. (1977). Introducción en Tristán, Flora. *Feminismo y utopía. Unión obrera* (pp. 13-41). Fontamara.
- Melzer, Sara (Ed.). (2023). *Rebel Daughters: Women and the French Revolution*. Oxford University Press.
- Miguel Álvarez, Ana de. (2020). La articulación del feminismo y el socialismo: el conflicto clase-género en Amorós, Celia y Miguel, Ana de (Eds.), *Teoría feminista. De la Ilustración al Segundo sexo* (pp. 297-332). Biblioteca Nueva.
- Miguel Álvarez, Ana de y Romero, Rosalía. (2003). Introducción: Flora Tristán, hacia la articulación de feminismo y socialismo en el siglo XIX en Tristán, Flora, *Feminismo y socialismo. Antología* (pp. 7-38). Los Libros de la Catarata.

- Munday, Jeremy. (2014). Using primary sources to produce a microhistory of translation and translators: theoretical and methodological concerns. *The Translator*, 20(1), 64-80.
- Nash, Mary. (2018). The Resurgence of Feminism in Catalonia, 1970-1975 en Bermúdez, Silvia y Johnson, Roberta (Eds.), *A New History of Iberian Feminisms* (pp. 280-286). University of Toronto Press.
- Olsen, Tillie. (2022). *Silencios*. Las afueras. Trad. Silvia Gago.
- Ortiz Fernández, Carolina. (2023). Flora Tristán y la Unión obrera: el libre disfrute de la energía corporal. Su legado a la reflexión e investigación social. Una introducción. *Mitologías hoy*, 29, 101-117. DOI: 10.5565/rev/mitologias.1010
- Pàmies, Teresa. (1976). *Maig de les dones. Cròniques d'unes Jornades*. Laia.
- Russ, Joanna. (2018). *Cómo acabar con la escritura de las mujeres*. Dos Bigotes. Trad. Gloria Fortún.
- Sánchez, Lola. (2015). La traducción: un espacio de negociación, resistencia o ruptura de significados sociales de género en Saletti Cuesta, Lorena (Ed.), *Traducciones en los estudios feministas* (pp. 55-80). Perséfone.
- Simon, Sherry. (1996). *Gender in translation. Cultural identity and the politics of transmission*. Routledge.
- Tristán, Flora. (2022). *Hem d'acollir les dones estrangeres*. Cal Carré. Trad. Valèria Gaillard.
- Vargas Llosa, Mario. (2008). Introducción. La odisea de Flora Tristán en *Paseos por Londres. La aristocracia y los proletarios ingleses* (pp. 9-25). Global Rhthm.
- Vidal Claramonte, África. (2018). *La traducción y la(s) historia(s)*. Comares.
- Zaragoza, Gora et al. (Eds.). (2018). *Traducción, género y censura en la literatura y en los medios de comunicación*. Comares.

7. Traducciones al castellano y al catalán de Flora Tristán

- Tristán, Flora. (1977). *Feminismo y utopía. Unión obrera*. Fontamara. Traducción e introducción de Yolanda Marco.
- . (1986). *Peregrinaciones de una paria*. Istmo. Traducción de Emilia Romero del Valle; corregida, revisada y comparada con las primeras ediciones francesas por José Manuel

- Gómez-Tabanera. Con introducciones de José M. Gómez-Tabanera, Lidia Falcón, Pina López Gay y Carmen Llorca. [1946. *Peregrinaciones de una paria*. Editorial Cultura Antártica. Traducción de Emilia Romero del Valle. Introducción de Jorge Basadre]
- _____. (1986). *Paseos por Londres. La aristocracia y los proletarios ingleses. La emancipación de la mujer*. Istmo. Traducción directa de José Manuel Gómez-Tabanera. Incluye el apéndice «La emancipación de la mujer», [1972. *Paseos en Londres*. Biblioteca Nacional de Perú. Traducción de G.A., revisada por Sara Ráez Patiño. Con un estudio preliminar de Estuardo Núñez] [A partir de 2003 en acceso abierto en Biblioteca Virtual Universal: <https://biblioteca.org.ar/libros/89975.pdf>]
- _____. (2003). *Feminismo y socialismo. Antología*. Madrid: Catarata. Edición de Ana de Miguel y Rosalía Romero.
- _____. (2003). *Peregrinaciones de una paria*. Terra Incognita. Traducción de Emilia Romero del Valle, 1946. Introducción de Jorge Basadre.
- _____. (2003). *Mi vida*. El Cobre Ediciones. Edición de Yolanda Fontal. Traducción de Emilia Romero del Valle, 1946.
- _____. (2006). *La Unión obrera*. DeBarris. Traducción de Emilia Romero del Valle, 1946.
- _____. (2006). *El tour de Francia (1843-1844). Estado actual de la clase obrera en los aspectos moral, intelectual y material*. Instituto Francés de Estudios Andinos. Traducción, introducción y notas de Yolanda Westphalen. [A partir de 2015 en acceso abierto en OpenEdition Books: DOI: 10.4000/books.ifea.5551]
- _____. (2008). *Paseos por Londres. La aristocracia y los proletarios ingleses*. Global Rhthm. Traducción de Gabriel Hormaechea. Introducción de Mario Vargas Llosa, 2002.
- _____. (2019). *La emancipación de la mujer o El testamento de una paria*. Editorial Ménades. Traducción de Julie Delabarre.
- _____. (2019). *La Unión obrera*. ContraEscritura. Traducción de Núria Molines Galarza.
- _____. (2022). *Peregrinaciones de una paria: y otros textos recobrados*. CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, UNESCO). Prólogo de Virginia Vargas Valente. [En acceso abierto: <https://doi.org/10.2307/j.ctv2v88cz3>]